

los periódicos de Madrid aquí recibidos, y su lectura me produce el efecto de la esquela de defunción de algún personaje que en otro tiempo gozó de universal celebridad, y que, eclipsado en el ocaso de su vida, sólo vuelve á llamar al atención porque se muere.

Módena, Mentana, Patay, Frohsdorf, Passy, ¡qué etapas para llegar á la meta del palacio ocupado por la viuda de D. Alfonso!

Hace algunos meses relaté en esta misma columna el paso por Venecia del antiguo oficial de Francisco V, y consigné las muestras de deferente y respetuosa adhesión tributadas por él al sobrino de sus augustos protectores, y de las que fueron testigos, con el que escribe estas líneas, ilustres compatriotas nuestros residentes hoy en España.

Las circunstancias y la compañía de aquel viaje no dejaban duda acerca del extravío del «antes conocido legitimista y hoy orleanista» en lo relativo á la política de su patria; pero su actitud en Venecia también autorizaba á creer que en la cuestión española permanecía fiel á los principios y antecedentes de toda su vida, y á lo que de él exigían de consuno su historia, su consecuencia y lo que los franceses llaman la memoria del corazón.

Esta, sin duda, ha sido atrofiada en el ilustre soldado por su tránsito del legitimismo al orleanismo, pues sólo así se explica que no le haya detenido á las puertas del Palacio de Oriente, entre otras muchas razones, el recuerdo de la conversación tenida en el parque de Frosdorf con la señora condesa de Chambord con ocasión de una de las últimas visitas de una princesa próxima pariente á aquella residencia señorial en visperas de hacerse público el matrimonio de doña Cristina.

El eco de aquella conversación y de las importantes palabras pronunciadas por la santa esposa de Enrique V en nombre de su augusto marido, y que el general Charette debe conocer, resonará algún día en la historia cuando llegue el momento de darlas á luz, con tantos y tantos otros documentos que esperan su hora.

Si aquella voz de ultratumba no ha detenido en el umbral de la antigua morada de nuestros Reyes al ahijado tal vez más favorecido de las familias de Borbón y de Este, muerto y bien muerto está para su gloria.

Merecía mejor fin.
¡Séale la tierra leve!

El general príncipe Hugo de Windisch Graetz, padre de S. A. la duquesa de Mecklemburgo, ha venido á mediados de esta semana á Venecia, con objeto de visitar en la convalecencia á su hijo político.

Llamado á Viena por invitaciones de la Corte, sólo ha podido detenerse aquí tres días, partiendo con la satisfacción de dejar al augusto enfermo en vías de pronto restablecimiento total.

Cartas de Méjico han traído al palacio Loredán la noticia de la dolorosa pérdida sufrida por la Iglesia de aquel país, pérdida también muy sensible para el Sr. Duque de Madrid, con la muerte del Sr. Arzobispo de Méjico, D. Pelagio Antonio de Labastida.

El venerable difunto, Primado mejicano de hecho, pues de derecho no existe en aquella República Sede primacial, había representado un papel preponderante en la política de su patria.

Miembro de la Junta de notables que en Miramar recabó del archiduque Maximiliano la aceptación de la Corona, fué uno de los tres individuos designados por el nuevo emperador para regentes de Méjico. Sin vacilar aceptó aquel difícil y peligroso puesto, que desempeñó con gran energía y tacto, hasta que á la llegada de Almonte, nombrado lugarteniente del Imperio, resignaron los regentes el poder en sus manos.

Aunque retirado de la política activa desde que el presidente Juárez le levantó el destierro que se le había impuesto después de la catástrofe de Querétaro, jamás abandonó el culto á todas las causas santas y nobles, y, por lo tanto, fué siempre entusiasta de la nuestra, como lo probó presentándose en el hotel Iturbide al Duque de Madrid cuando su viaje á Méjico, saludándole con los ojos arrasados en lágrimas.

El Duque de Madrid le devolvió inmediatamente la visita en su palacio episcopal, estableciéndose entonces entre ambos afectuosas relaciones, que sólo la muerte ha venido á cortar.

El eminente Prelado, cuya promoción á la dignidad cardenalicia estaba ya anunciada, ha conservado hasta el final de su vida las más ardientes simpatías por nuestra causa, y era lector asiduo y benévolo de *El Correo Español*, por el que manifestó desde su aparición vivo interés.

Nuestros amigos no olvidarán en sus oraciones el alma de aquel ejemplar Prelado.

MARCOS LAGUNA

Con motivo de la visita que nuestro ilustre jefe el Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo y el Sr. Herreros, director de *El Correo Español*,

han hecho al Sr. Marqués de Monroy en Cáceres, *La Reforma*, periódico republicano de aquella localidad, dedica las siguientes líneas á nuestros queridos amigos.

«Se halla entre nosotros el señor marqués de Cerralbo, que viene á pasar unos días con su amigo don Juan Valera, marqués de Monroy, sin objeto alguno político,

Uno de nuestros redactores se tomó la libertad de visitar á la figura más saliente del tradicionalismo y no le pesó, pues se encontró con que el señor marqués es una persona de correctísimas formas sociales; un cumplido caballero, cuya amabilidad no tiene otros límites que los de su mucha discreción.

Es el señor marqués de Cerralbo sumamente simpático, se expresa con una facilidad y en *español puro*, cosa muy común en nuestros afrancesados tiempos, y confesamos muy ingenuamente que no le notamos más defecto que sus ideas, precisamente lo que él más estima y por lo que perdería lo que más ame en la tierra.

Le acompaña el Sr. Herreros; director de *El Correo Español*, y persona cuya erudición no hemos de envidiar porque su periódico es muy leído y justamente enalzado.

Vengan en hora buena los ilustres huéspedes, á quienes deseamos todo género de prosperidades y bienandanzas, dado el supuesto seguro de que no traen misión alguna que con la política se roce; fuera de ella, le reitera *La Reforma de Cáceres* todo el afecto á que son acreedores los aludidos personajes.»

Y en otra parte, y bajo el epígrafe «Una reunión», escribe el mismo semanario:

«Con motivo de la presencia en esta capital del señor marqués de Cerralbo, se han dado cita los principales personajes del carlismo de las dos provincias extremeñas, y la casa del señor marqués de Monroy se ve concurridísima y animada con ese motivo.

Aunque el señor marqués dijo á uno de nuestros redactores que su viaje nada tenía de político, y no dudamos que eso sea verdad, sin embargo, al tener noticias en los pueblos de su estancia aquí, han venido numerosos partidarios á cumplimentarle; nada de eso nos extraña, y es más, comprendemos que no les pese el viaje una vez conocido y hablado con Cerralbo, cuya amena conversación, vastos conocimientos y fé en sus doctrinas, cautivan el ánimo de los que no somos tradicionalistas; es, pues, muy natural que á sus partidarios les seduzca aún más; si el tradicionalismo contara con muchos apóstoles [como el marqués, y la doctrina liberal no llevara en sí la levadura sacrosanta que la enaltece, seguramente las predicaciones de Cerralbo la harían mucho daño.

Escribiendo el marqués aún es más temible que hablando; buena prueba es la carta que publica *El Correo Español* con motivo de la muerte de Montoya, general carlista, acaecida después de la elección.

Ternura en los conceptos, facilidad en la expresión, y sobre todo esto, que no es poco, intención y cálculo para ligar los sucesos de modo que aparezca una cosa tan natural como la muerte producto del trabajo político y consecuencia lógica de disgustos electorales.

Como no es nuestro ánimo modificar ni quitar el mérito indiscutible que tiene la susodicha carta, conste que al apreciarla como antes lo hacemos emitimos conceptos propios ajenos en un todo á la política. Nuestros aplausos, pues, como nuestras censuras en esa parte, son de indiscutible imparcialidad, y entendemos que el marqués, después de nuestra visita, así lo ha de considerar; si nuestro juicio resulta á su favor, conste que es por su propio mérito y exclusiva erudición en lo poco que hablamos y en lo mucho que revela la carta de *El Correo Español*.

Acabaremos este sencillo juicio nuestro deplorando las ideas que sustenta el marqués, pero á fuer de demócratas y por tanto justos, felicitándole y felicitándonos por tener en España un aristócrata de sus relevantes prendas.»

SECCIÓN DE NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de saludar al célebre P. Mortara que ha permanecido el domingo y lunes pasados en esta población con objeto de recoger alguna limosna para poder continuar las obras del templo [que, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, se está construyendo en Oñate.

Cuán grato nos ha sido besar la mano del virtuoso Sacerdote, por quien nuestro amantísimo Padre Pío IX, de feliz memoria, sufrió tantas amarguras, deseoso de ganar su alma para Jesucristo y libraria de las asechanzas de los enemigos del santo nombre de Dios.

Todas las arterias que la impiedad empleó en aquellos tiempos para arrancar del seno de la Iglesia Católica al entonces niño Mortara se estrellaron ante la inflexible voluntad del inmortal Pontífice que, con su ferrea actitud, supo desbaratar los maquiavélicos planes de los revolucionarios.

Hoy, con el favor de Dios y merced á las justas negativas del Pontífice del *Syllabus*, el célebre niño se, ha convertido en un sábio y piadoso sacerdote que tiene consagrada su vida á la propagación de la verdad católica, de la que es uno de sus más ilustres apologistas.

Nos alegramos por el feliz resultado que ha tenido su visita á esta población, donde ha recogido bastante más de lo que se prometía, y deseamos de todo corazón que el Señor le conceda lo que su alma anhela, cual es la conversión de su amadísima y anciana Madre, así como la de toda su querida familia.

Dios se apiade del ejemplar sacerdote y permita que vea pronto satisfechos sus amorosos y ardientes deseos.

El martes de esta semana falleció en esta villa D. José Caminero, padre de nuestro particular amigo D. José Fillol, a quien enviamos nuestro más sentido pésame como igualmente á su desconsolada familia.

En el *Diario de Calatayud* leemos la siguiente grata noticia: «Un nuevo Círculo.—Tenemos gran satisfacción de anunciar á nuestros lectores la próxima inauguración de un Círculo tradicionalista en Torralba de Ribota.

Según nuestras noticias, ya tienen adquirido el mueble y en arrendamiento local amplísimo para instalar la referida Sociedad.

En cuanto llegue la autorización solicitada á la primera autoridad civil de la provincia, se procederá á la inauguración de aquel Centro.

Felicitemos cordialmente á nuestros hermanos de Torralba»

Prodigios de Lourdes.—En la peregrinación hecha á Lourdes el 1.º de Septiembre por los de Milán, se ha verificado la milagrosa curación de María Frenal, totalmente ciega de ámbos ojos desde el 28 de Agosto de 1888. Ha regresado perfectamente curada, y así lo consignan en un certificado el Párroco de Severac y varios vecinos de dicha población, donde ella reside. Victoriana Gayac, residente en Hugies, cantón también de Severac, en Diciembre de 1889 quedó parálitica de la lengua, piernas y brazos. Desahuciada de los médicos, y haciendo un viaje á Lourdes con limosnas que le dieron, llegó allí el 2 de Septiembre. Su primera inmersión en la piscina le proporcionó algún alivio. Al segundo baño curó totalmente, dejando allí sus muletas como testimonio perenne de las bondades de la Santísima Virgen. Ante semejante prodigio, muchos individuos de la feligresía piensan ir al santuario en la próxima peregrinación de Milán. El certificado de esta curación está también firmado por el Párroco y varios feligreses.

Un sacerdote de Málaga ha recibido, bajo secreto de confesión, 300 pesetas, entregadas por una penitente arrepentida para restituir á una señora de aquella ciudad.

Vacantes.—El *Boletín Eclesiástico* de Valencia anuncia las oposiciones á la canongía doctoral vacante en el Cabildo de aquella catedral por defunción del señor Perujo.

El plazo para la presentación de solicitudes termina el 8 de Abril.

—El *Boletín Eclesiástico* de Mondoñedo publica un edicto anunciando la vacante de la canongía doctoral de aquella santa iglesia, que ha de proveerse por oposición, admitiéndose las correspondientes solicitudes documentadas hasta el día 12 del próximo Abril.

—El *Boletín Eclesiástico* de Mallorca publica un edicto para la provisión por concurso de tres capellanías con economato.

El pliego de condiciones obra en la Secretaría de aquel Obispado.

—La catedral de Barbastro ha publicado los edictos para la provisión de una canongía, vacante por defunción de don Mariano Canut, que la desempeñaba.

Condenación de un periódico.—El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca, ha condenado el periódico de aquella ciudad, titulado *La Concordia*, por un artículo que recientemente ha publicado, y prohíbe á sus diocesanos, en virtud de santa obediencia y bajo pecado grave, la lectura de semejante publicación. Asimismo, manda el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá á los fieles, que rechacen *El Motín* y algún otro periódico de la corte, que se ha hecho eco del artículo que ha motivado la condenación de *La Concordia*.

Circulan con gran profusión en Pontevedra duros de Alfonso XIII y billetes falsos de 50 pesetas.

Distínguense los primeros en su exceso de peso y en el toque, y los segundos en el grabado grosero y borroso de sus bustos.

Crimenes y robo sacrílegos.—En el último correo de Filipinas se contienen noticias detalladas del horrendo crimen perpetrado en la noche del 16 de Enero último en la casa de Procuración de los PP. Franciscanos, instalada en la villa de Romero.

Serian las ocho menos veinticinco de la noche, cuando se hallaban sentados alrededor de un velador en una de las salas de la Procuración, entretenidos en agradable conversación, los muy Reverendos PP. Fr. Francisco Jiménez, Fray